

U.S. Election Chaos

CAPITALIST CRISIS SHOWS NEED—AND POSSIBILITIES—FOR COMMUNIST REVOLUTION

Not since the 1930s, the years leading up to World War II, has the capitalist system presented us with such a chaotic and precarious future as it does today.

On one hand: a steadily declining US super-power, armed to the teeth, with open or covert, but mostly losing, ongoing military operations everywhere on the globe. On the other: a rising China super-power, armed to the teeth, with trade initiatives and infrastructure projects everywhere on the globe.

This is the product of a crisis-ridden, climate-destroying, profit system that was on the path to crash before Covid-19. The virus has accelerated its weaknesses: its falling rate of profit and crisis of overproduction.

In the US, this is reflected in the deepening splits in the ruling class alongside a massively impoverished working class. Our working-class family is dying in record numbers from Covid-19, incarcerated in historic numbers, murdered by racist policing, swept by record deaths of despair, and horrified by migrant and refugee children yanked from their parents and thrown in cages.

US Situation: Volatile and Unpredictable

On October 9, the FBI arrested 13 white supremacists for plotting to kidnap the governor of Michigan. These fascists heeded Trump's tweets to "LIBERATE MICHIGAN."

They are not alone. So-called "anti-government militias" have led large anti-mask and lockdown protests. These armed groups have been encouraged to plan a fascist coup in November by Trump's refusal to commit to an orderly transfer of power if he loses the election.

Trump has openly egged on these violent white supremacists repeatedly since the summer of 2017. Then, he commented after the fascist murder of anti-racist activist Heather Heyer that "there were good people on both sides."

These so-called militias are fascist white supremacists. So are the loners who have perpetrated mass murder in schools, gay bars and the El Paso Walmart. But many US workers of all "races" own guns, and many more have military training. Eventually, the working-class masses will have to take on the fascists and defeat them in order to take power and build a communist society.

"Business as Usual"?

While Attorney General Barr, the FBI's boss, is enthusiastically doing Trump's bidding, the FBI—an agency officially under Barr's control—is arresting those that Trump has encouraged. This illustrates a deep division within the US government and the capitalist ruling class it serves. While Trump is spinning out of control, the New York Times, dozens of retired generals, and the even the

rank and file of the FBI are trying desperately to maintain the stability of US capitalism.

The US ruling-class media publicize their worries about a possible Trump post-election coup with the message "we need a landslide." The volatility and instability of the US in the midst of global decline, economic depression and a global pandemic has got the main wing of the ruling class freaked out. They don't want another four years of Trumpian chaos. They want a return to business as usual.

A "Return to Business as Usual" is a Reactionary Fantasy

No worker, student or soldier should think that secretly checking a name on a piece of paper (the ballot) will calm this chaos in any meaningful way. The world of the last fifty years is gone. Capitalism is in a deepening crisis and there's no way back. There's only a way forward.

Capitalist business as usual—the pre-Trumpian "good times"—has always been a nightmare for the working class. In 2014, racist cops got away with murdering Michael Brown in Ferguson and Ezell Ford in Los Angeles. Obama, then known as the "deporter-in-chief," initiated the separation of migrant families at the border.

The wealth gap has grown since Covid-19. But, by 2015, twenty billionaires already owned as much wealth as 50% of the US population (<https://ips-dc.org/billionaire-bonanza>). In that same year, tens of thousands of working-class people died in wars around the world.

Communist Revolution: A Realistic Hope and Plan

We do not call on workers to defend democratic rights. The duty of communists is not to rescue capitalism in crisis. It's to plan for world revolution.

Working people, faced with the chaos and instability of capitalism, can see more than ever all the weaknesses of capitalism. It becomes clearer that even in the USA, working people can and must put an end to capitalism and its atrocities.

We can and we must overthrow this capitalist system and build a new world from the bottom up. We can smash the state apparatus, end the wage system and build a world where we work together to meet the needs of society, not profits for a few.

We know it won't be this year. Our job now is to mobilize the masses for communist revolution. In the streets, in the schools, factories and barracks. In the Zoom meetings that have taken the place of church, family and community gatherings.

Talk to the person who gave you this paper or email us at icwp@anonymousspeech.com. Join us to see how you can help hasten the day.

Caos Electoral Estadounidense

LA CRISIS CAPITALISTA MUESTRA LA NECESIDAD Y LAS POSIBILIDADES DE LA REVOLUCIÓN COMUNISTA

Desde la década de 1930 - los años previos a la Segunda Guerra Mundial - el sistema capitalista no nos había presentado un futuro tan caótico y precario como lo está haciendo hoy día.

Por un lado: una superpotencia estadounidense en constante declive, armada hasta los dientes, con operaciones militares abiertas o encubiertas – perdiendo la mayoría - en todo el mundo. Por el otro: una superpotencia china en ascenso, armada hasta los dientes, con iniciativas comerciales y proyectos de infraestructura en todo el mundo.

Este es el producto de un sistema de ganancias devastador y plagado de crisis que estaba camino a colapsar antes del Covid-19. El virus ha acelerado sus debilidades: el declive en la tasa de ganancias y la crisis de sobreproducción.

En los Estados Unidos, esto se refleja en la profundización de las divisiones entre la clase dominante y una clase obrera masivamente empobrecida. Nuestra familia, la clase obrera, está muriendo en cantidades récord por Covid-19, encarcelada en números históricos, asesinada por policías racistas, azotada por muertes de desesperación récord y horrorizada por niños migrantes y refugiados arrancados de sus padres y arrojados en jaulas.

Situación en EE. UU.: Volátil e Impredecible

El 9 de octubre, el FBI arrestó a 13 supremacistas blancos por conspirar secuestrar al gobernador de Michigan. Estos fascistas prestaron atención a los tuits de Trump de "LIBERAR MICHIGAN".

No son los únicos. Las llamadas "milicias antigubernamentales" han liderado grandes protestas contra las máscaras y la cuarentena. Estos grupos armados han sido alentados a planear un golpe fascista en noviembre por Trump negarse a comprometerse a entregar ordenadamente el poder si pierde las elecciones.

Trump ha incitado abiertamente a estos violentos supremacistas blancos en repetidas ocasiones desde el verano de 2017. En ese entonces - después del asesinato fascista de la activista antirracista Heather Heyer - comentó que "había buena gente en ambos lados".

Estas llamadas milicias son supremacistas blancos fascistas. También lo son los solitarios que han perpetrado asesinatos en masa en escuelas, bares gay y el Walmart de El Paso. Pero muchos trabajadores estadounidenses de todas las "razas" poseen armas, y muchos más tienen entrenamiento militar. Eventualmente, las masas obreras tendrán que enfrentarse a los fascistas y derrotarlos para tomar el poder y construir una sociedad comunista.

"¿No Pasa Nada, Todo Normal?"

Mientras el Fiscal General Barr, el jefe del FBI, está cumpliendo con entusiasmo las órdenes de Trump, el FBI - una agencia oficialmente bajo el control de Barr - está arrestando a los que Trump ha alentado. Esto muestra una profunda división dentro del gobierno de Estados Unidos y de la clase dominante capitalista a la cual sirve. Mientras Trump se sale de control, el New York Times, docenas de generales retirados e incluso los miembros de

base del FBI están tratando desesperadamente de mantener la estabilidad del capitalismo estadounidense.

Los medios de comunicación de la clase dominante de EE. UU. con el mensaje "necesitamos una victoria aplastante" publican sus preocupaciones - por un posible golpe de Estado postelectoral de Trump. La volatilidad e inestabilidad de Estados Unidos en medio del declive global, la depresión económica y una pandemia global han asustado al ala principal de la clase dominante. No quieren otros cuatro años caóticos de Trump. Quieren volver a la normalidad.

"Regreso a lo Normal" Es una Fantasía Reaccionaria

Ningún trabajador, estudiante o soldado debe pensar que verificar en secreto un nombre en una hoja de papel (la boleta) calmará este caos de una manera significativa. El mundo de los últimos cincuenta años se ha ido. El capitalismo está en una crisis cada vez más profunda y no hay vuelta atrás. Solo hay un camino a seguir.

La normalidad capitalista —los "buenos tiempos" antes de Trump - siempre ha sido una pesadilla para la clase obrera. En 2014, policías racistas se salieron con la suya al asesinar a Michael Brown en Ferguson y Ezell Ford en Los Ángeles. Obama, entonces conocido como el "deportador en jefe", inició la separación de las familias migrantes en la frontera.

El abismo entre los pobres y los ricos ha crecido desde Covid-19. Pero, para 2015, veinte multimillonarios ya poseían tanta riqueza como el 50% de la población de EE. UU. ([Https://ipsdc.org/billionaire-bonanza](https://ipsdc.org/billionaire-bonanza)). Ese mismo año, decenas de miles de proletarios murieron en guerras en todo el mundo.

Revolución Comunista: Una Esperanza y un Plan Realistas

No llamamos a los trabajadores a defender los derechos democráticos. El deber de los comunistas no es rescatar al capitalismo en crisis. Es planificar la revolución mundial.

La clase obrera, enfrentados al caos y la inestabilidad del capitalismo, puede ver más que nunca todas las debilidades del capitalismo. Se hace más claro que incluso en EE.UU., los trabajadores pueden y deben ponerle fin al capitalismo y sus atrocidades.

Podemos y debemos destruir este sistema capitalista y construir un mundo nuevo desde los cimientos. Podemos aplastar el aparato estatal, acabar con el sistema salarial y construir un mundo en el que trabajemos juntos para satisfacer las necesidades de la sociedad, no para producir ganancias para unos pocos.

Sabemos que no será este año. Nuestro trabajo ahora es movilizar a las masas para la revolución comunista: en las calles, las escuelas, fábricas y cuarteles. En las reuniones de Zoom que han tomado el lugar de las reuniones en la iglesia, con la familia y la comunidad.

Habla con la persona que te dio este periódico o envíanos un correo electrónico a icwp#anonymousspeech.com. Únete a nosotros para ver cómo puedes ayudar a acelerar ese día..